

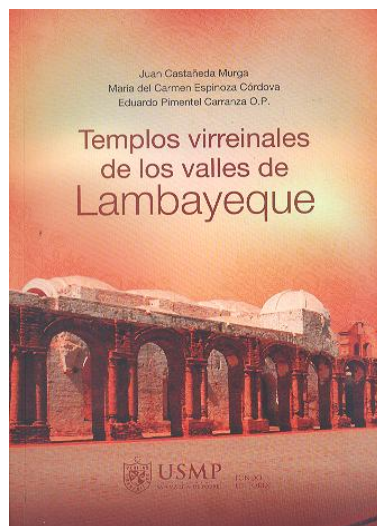
**“TEMPLOS VIRREINALES DE LOS VALLES
DE LAMBAYEQUE”.**
**JUAN CASTAÑEDA MURGA, MARÍA DEL
CARMEN ESPINOZA CÓRDOVA Y
EDUARDO PIMENTEL CARRANZA O. P.**
**LIMA: FONDO EDITORIAL DE LA UNI-
VERSIDAD SAN MARTÍN DE PORRES, 2015**

Este valioso libro aborda la historia de los templos, capillas, oratorios y cofradías de Lambayeque, con especial atención a Saña.

Saña es un verdadero pueblo fantasmal, con los esqueletos de hermosos templos católicos que documentan -con sus ruinas- el antiguo esplendor del valle y de sus haciendas coloniales. Desde el punto de vista cultural su historia resultó una amalgama de reducción de indios y de pobladores africanos.

Su antiguo nombre fue Santiago de Miraflores y nació como encomienda española en 1536, para luego ser fundada como pueblo de españoles en 1563. Su esplendor todavía es evidente. Pero cayó sobre ella una desgracia tras otra: Primero el niño de 1578 que azotó a la nueva población y en el siglo siguiente el asalto de los piratas en 1686, para ser arrasada después por las lluvias extraordinarias de 1720 y 1728.

Dicen los autores:



“El libro se organiza en cuatro capítulos. El primero está dedicado a la evangelización de los valles lambayecanos desde los primeros años de la conquista. Se empieza delimitando la jurisdicción civil que dio origen al corregimiento de Saña, para proseguir con la delimitación eclesiástica. Se aborda, además, el papel fundamental del aprendizaje de las lenguas nativas por parte del clero en su labor evangelizadora, así como la contribución de los eclesiásticos en la preparación de cartillas, gramáticas y lexicones. Finalmente se indaga sobre la presencia de los jesuitas en estos valles. El segundo capítulo trata acerca de las cofradías. Luego detallamos su organización interna y sus rentas, identificando sus fuentes de ingreso y su modo de participación en la dinámica económica de las reducciones. A partir de los documentos consultados hemos elaborado un registro de las cofradías que había en cada uno de los pueblos. En el tercer y cuarto capítulos indagamos sobre la historia constructiva de los templos, capillas y oratorios. Son evidentes las continuidades en la tecnología constructiva, incluso desde la época prehispánica. El uso de horcones de algarrobo, las paredes de quincha, los muros de adobe y los techos de paja nos remiten a la arquitectura tradicional mochica.” Se trata de un estudio integral y de un riguroso trabajo de archivo que será de consulta -inexcusable- latinoamericana.